



El Tesoro Escondido / La Perla De Gran Precio

Texto de Hoy: Mateo 13:44-46.

Quizás una de las actividades más extremas que pueda haber, es el alpinismo de montaña. Antes de los años 2000, el 25% de las personas que subían al Everest, quedaban en el camino fallecidas. Hoy en día, ese número ha bajado al 10%. En abril del año 2014, se registró el día más mortífero en la historia de esa montaña, donde 16 personas fallecieron tras una terrible avalancha. No solamente eso, es una actividad extremadamente cara. Subir ese monte puede llegar a costar poco más de 20 millones de colones. Para subir allí se necesita entre 1 año a tiempo completo de entrenamientos extremadamente fuertes, en pocas palabras ¡la gente lo da todo con pasión y tiene una gran posibilidad que, en ello mueran!

Teniendo en cuenta, lo que cuesta este pasatiempo y el riesgo que se corre ¡es sorprendente que arriesguen todo lo que tienen para lograr la meta! La vida cristiana es algo parecido, seguir a Jesús no puede tomarse a la ligera y por hacerlo, se puede llegar a pagar un precio que podría ser hasta la vida. Jesús contó dos parábolas que hablan precisamente de esto y mencionan el costo de entrar en su reino.

Aunque entendemos perfectamente que la entrada al cielo Jesús la pagó por nosotros en su totalidad y que la fe genuina nunca deja de agradecer ni apreciar el costo de nuestra salvación, no podemos eximir el hecho que, una vez entrados en el reino por la fe, hay costos que pagar por seguir a Jesús, la pregunta es ¿vale la pena perder algo o todo por seguir al hijo de Dios? Dejemos que estas parábolas nos lo expliquen.

1. EL TESORO ESCONDIDO. Mateo 13:44.

- 1.1. La figura que Jesús usa acá para hablar del valor que el reino de los cielos debe tener para un creyente, era muy familiar para las personas de su época, aunque no tanto para nosotros, que solemos poner nuestros ahorros en los bancos o en cajas de seguridad.
- 1.2. Jesús vivió en una época donde las guerras e invasiones políticas eran bastante comunes, por lo que, los que tenían algún bien de mucho valor, lo metían en jarrones de barro y los enterraban en lugares que luego debían recordar, ya que los ejércitos extranjeros que invadían las tierras, creían tener el derecho de tomar las joyas u objetos de valor que encontraran a su paso.
- 1.3. La parábola nos narra que, un hombre encuentra un tesoro escondido en un campo que pertenece a otra persona (posiblemente su empleador) Mientras araba, el hombre encuentra un tesoro de valor incalculable, lo pone de vuelta donde lo encontró, volviéndolo a esconder y a sabiendas que allí se encuentra lo más valioso que sus ojos jamás verán, vende absolutamente todo lo que posee, para comprar el terreno donde se encuentra el tesoro.
- 1.4. Muchos al leer esto se preguntan, si el accionar del hombre que encontró el tesoro fue deshonesto. Sin embargo, la ley judía de aquella época, decía que, si un objeto de valor, cuyo propietario era desconocido, se encontraba al aire libre, el propietario del terreno no tenía derecho a reclamarlo. El tesoro encontrado, claramente no pertenecería al dueño del terreno, ya que, si hubiese sido de él, al vender la propiedad, hubiese desenterrado el tesoro y se lo hubiese llevado
- 1.5. Más bien el hombre que lo encontró, pudo habérselo dejado inmediatamente, pero para evitar un escándalo y juicio legal por el tesoro, prefirió hacer algo impresionante, donde radica la premisa de esta parábola.
- 1.6. Se deshizo de todo lo que él tenía antes de encontrar el tesoro, con tal de comprar el campo, y dejarse el tesoro. Estaba seguro que, por más que había pagado un precio por adquirir el tesoro, este lo valía completamente.

2. LA PERLA DE GRAN PRECIO. Mateo 13:45-46.

- 2.1. El hombre de esta parábola, era un negociante que viajaba por los puertos, buscando intercambiar, comprar y revender objetos de alto valor. En los tiempos de Jesús, las perlas eran lo que ahora para nuestra época representan los diamantes.
- 2.2. Las personas que, en aquel entonces, poseían perlas, eran de un poder adquisitivo enorme, además de ser una inversión en aquella época confiable, ya que, con el paso del tiempo, ellas aumentaban su valor.
- 2.3. Lo único que no hacía un inversor sabio, era poner todo su dinero en un único objeto, ya que ellos diversifican sus bienes, como ahora también la gente que tiene buena mayordomía hace (efectivo, certificados, inmobiliario)
- 2.4. Lo que este hombre hizo, por lo tanto, va en contra de toda la lógica y experiencia que había adquirido, ya que se desprendió de cada una de sus anteriores inversiones y bienes y concentró todo lo que tenía en adquirir una única perla, que Mateo describe como preciosa.
- 2.5. Este trotamundos comercial, que viajaba de mercado en mercado y de puerto en puerto, encontró la más preciosa perla que sus ojos habían mirado y tuvo que pagar un precio exorbitante con tal de obtenerla, pero eso no le importó, al final logró dejarla bajo su posesión.

3. EL VALOR INCALCULABLE DE ENCONTRAR A JESÚS Y ENTRAR EN SU REINO.

- 3.1. Estas dos parábolas, no tienen el propósito de hablarnos de inversiones, sino que, su punto es netamente espiritual, es decir, NADA DE ESTE MUNDO TIENE VALOR, CUANDO HALLAMOS LA LLAVE AL REINO DE LOS CIELOS: JESÚS. Todo lo que para este mundo es valioso, al sopesarse con la inmensa bendición de conocer realmente a nuestro salvador, pierde sentido y valor y es hallado en menos que nada, o basura (Filipenses 3:7-8)
- 3.2. Cristo y su reino poseen un valor incalculable y eterno. Jesús es lo más precioso y valioso que podemos encontrar en esta vida. Pedro asegura que el valor de Cristo es una herencia: incorruptible, incontaminada, inmarcesible, eterna y reservada en los cielos aún más cosas por descubrir (I Pedro 1:4)

- 3.3. Encontrar en este mundo caído, desvalorizado, contaminado, empobrecido y en bancarrota moral un tesoro eterno e incalculable, de un valor como Jesús, es la mayor de las bendiciones que pueden existir. Es un premio absoluto para aquellos que hemos sido pobres de espíritu, miserables, pecadores y ciegos, descubrir los tesoros de la eternidad, debido a Jesús
- 3.4. Este tesoro incluye: Salvación, perdón, restauración, vida eterna en el cielo, habitar a la sombra del omnipotente, paz, descanso, libertad, gozo en medio de las aflicciones, sostén, refugio, vida y sobre todo **INCLUYE A JESÚS.**
- 3.5. Otra lección que podemos encontrar, es que el tesoro no es visible superficialmente, ya que se encontraba escondido y la perla tuvo que ser hallada. Jesús no vino a este mundo a lucirse, ni a llamar la atención, ni siquiera a enamorar a los impíos presentándose a sí mismo como un hombre espectáculo. Esto nos muestra que el tesoro de la salvación no es visible, estimado y descubierto por la gran mayoría de personas. “el hombre natural, no percibe las cosas que son del espíritu” (I Corintios 2:14) Esto explica por qué la gente del mundo no puede entender la pasión de un creyente que tiene sed de su salvador. Pablo en Romanos dice “no hay quien busque a Dios” (3:11) Los que encuentran a Jesús, lo hacen porque Dios en su inmenso amor, los conduce a su hijo (Juan 6:44)
- 3.6. Una enseñanza trascendente de estas parábolas es que, el reino de los cielos es algo que se apropia individualmente. En ambas parábolas, quienes descubren los artículos valiosos son personas solas y esto fue trascendental, ya que Jesús les estaba diciendo a los de su pueblo que la salvación es **PERSONAL Y NO FAMILIAR NI NACIONAL.** Nadie entra al cielo en conjunto, el encuentro con Cristo debe ser uno a uno, con Él. Nadie puede hacerlo por nosotros.
- 3.7. Por último, es vital hacer énfasis en el hecho que, entrar al reino de los cielos puede representar un alto costo para aquellos que han decidido seguir a Jesús, movidos por la gratitud de su Gracia. Hay dos pasajes que refuerzan esto que estamos mencionando (Mateo 10:37-39 y 16:24) que nos dicen que, si no estamos dispuestos a renunciar a lo que sea que nos separa de Cristo, con tal de seguirle a Él de corazón sincero, no hemos realmente entendido el evangelio.

Hay creyentes que saben que, por seguir a Jesús, podrían perder cosas que consideran valiosas en este mundo, debido a que estas se oponen al mismo Jesús, pero aquel hijo de Dios, maduro y deseoso de agradar al padre, no permitirá que nada se interponga en su relación personal con el hijo de Dios.

Tal vez, todavía a estar comenzando en la fe, muchos no se han dado cuenta de ello, pero los que quieren vivir piadosamente, sufrirán oposición que jamás imaginaron que enfrenarían ¡pero si es por Jesús, todo vale la pena!